Con los pies en la tierra AGRADEZCO mi historia

«Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos» Lc, 25, 13-15.

Tripulantes de la **Generación Salesiana 2.0** estamos seguros de que **LYMY** ha caminado con nosotros al inicio de esta gran aventura, Terminemos esta primera ruta de nuestro viaje agradeciendo a Él por cada una de las estrellas que forman nuestra constelación.



VOZ 1: Vive Cristo, esperanza nuestra, y Él es la más hermosa juventud de este mundo. Todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida. ¡Él vive y te quiere vivo! (CV 1)

VOZ 2: Él está en ti, Él está contigo y nunca se va. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar. Cuando te sientas avejentado por la tristeza, los rencores, los miedos, las dudas o los fracasos, Él estará allí para devolverte la fuerza y la esperanza. (CV 2)

GUIA: Así como Jesús salió al encuentro de los discípulos de Emaús, que iban desconcertados, perdiendo el brillo de su propia vida, ÉL también sale al encuentro en la vida de cada joven, reconociendo su luz y ayudándolos a brillar cuando el mal o el pecado tocan su propia vida.

Dios siempre ha mirado a los jóvenes con ojos de amor y misericordia, les ha hablado y sale al encuentro siempre para ayudarles a iluminar su propia vida, su constelación.



* 10SÉ: *

Yo soy José, era el más pequeño de mi familia. En mi constelación siempre brilló la **fe** y la **fidelidad** que le tenía a Dios. Sentía que su presencia ayudaba a que mi vida brillara más, Dios me comunicaba cosas grandes en sueños, superé a mis hermanos en importantes tareas, cuando tenía 17 años.



•GEDEÓN:•

Yo soy Gedeón, en mi constelación siempre ha brillado la sinceridad, desde pequeño aprendí a decir las cosas como las veía y las sentía en realidad. En mi pueblo había guerras y división y un día Dios me habló y me dijo "no te preocupes, estoy contigo" yo le respondí: "si Yahvé está con nosotros, ¿Por qué nos ocurre todo esto?" pero Dios no se molestó por este reproche y me quiso dar más fuerza y brillo a mi vida diciéndome "ve con esa fuerza y ese brillo que tienes y salvarás a largo!"



SAMUEL:

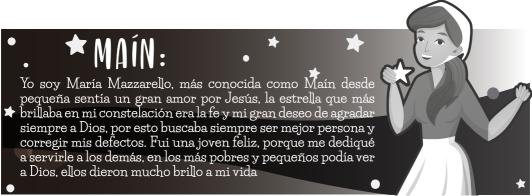
Mi nombre es Samuel, yo era un jovencito inseguro, pero Dios se comunicaba conmigo. Gracias al consejo de un adulto, abrí mi corazón para escuchar el llamado de Dios: habla Señor que tu siervo escucha El brillo de mi constelación me lo dio el Señor cuando me ayudó a ser un gran profeta y me dio las palabras adecuadas para intervenir en momentos importantes de mi patria.

* RUTH:* *

Mi nombre es Ruth una joven judía, que estaba al servicio del militar extranjero Naamán, intervine con fe para ayudarlo a curarse de su enfermedad. Mi constelación brillaba porque fui un ejemplo de generosidad al quedarme con mi suegra caída en desgracia, también mostré mi audacia para salir adelante en la vida.









GUIA: Así como estos jóvenes experimentaron en sus constelaciones la presencia de Dios, también tu como tripulante de la generación salesiana has sentido como Dios le ha dado brillo y luz a tu vida.

Cierra los ojos y piensa en tu constelación, en las estrellas que la conforman, personas y experiencias...

VOZ 1: Gracias Dios creador por tanto amor.

VOZ 2: Gracias Dios creador por el brillo que le das a mi constelación.

VOZ 3: Gracias Dios creador por las personas que brillan en mi constelación.

VOZ 4: Gracias Dios creador por las experiencias que iluminan mi vida.

VOZ 5: Gracias Dios creador por las estrellas que dejaron de brillar en mi vida.

VOZ 6: Gracias Dios creador porque con tu luz me llamas a ser un joven portador de la verdadera luz, Jesús.

CANTO: Gracias Señor. Arturo Giraldo

GUIA: Hemos vivido la experiencia de releer nuestra vida, de encontrar en nuestra constelación estrellas que brillan y que tal vez nunca valoramos ese brillo. Es momento de AGRADECER...

Toma en tus manos las estrellas que construiste y que representan el brillo que hay en tu constelación según su temperatura y color... Ofrécele el brillo de tu constelación a quien es la verdadera Luz.

Ojalá que escuchando el silencio puedas oír cómo Él te susurra que te ama. Ojalá que, calculando las distancias del Universo, descubras la grandeza de la vida. Te darás cuenta de que las estrellas señalan a Dios y que Dios, al mismo tiempo, nos ha convertido en sus estrellas: somos rutilantes puntos de luz, destinados a brillar.

Contemplar tu constelación te ayuda a sentir el amor infinito de Dios, pero también te ayuda a entrar en lo más profundo de tu corazón. Es un viaje para conectar con el alma. Es rezar. Es impregnarse de fe. Es meditar. Es dejarse acariciar por la bondad. Es trascender. Es confiar. Es agradecer el brillo de tu vida.

(Se pone música suave y se invita a los tripulantes a pasar uno a uno frente a Jesús Eucaristía, arrodillarse ante ÉL y le agradecerle la vida y el brillo que le ha dado a su constelación)

ORACIÓN FINAL:



Gracias Señor por mi constelación, por las estrellas que la conforman y la hacen brillar con una luz única.

Gracias por las estrellas rojas de mi constelación, esas que tienen menos brillo, que son más frías y representan mis heridas, mis miedos, mis pecados, mis frustraciones. Gracias porque me has dado la fuerza para superar la adversidad. Padre gracias porque siempre estás sonriendo, con los brazos abiertos, dando la bienvenida a este pecador de vuelta a Tu abrazo. Gracias por la alegría que me trae compartir contigo.

Gracias Señor, por las estrellas naranja de mi constelación, estas representan lo que lo bueno que los otros ven de bien en mí, gracias porque con tu luz me enseñas a ser testimonio de tu amor.

Gracias Dios Creador por las estrellas amarillas de mi constelación, las personas que han sido significativas en mi constelación, ellas al pasar por mi vida, al ser parte de mi historia, me han dado un brillo especial. Gracias a Dios por darme la vida y por permitirme compartir con la familia y los amigos los buenos momentos que estarán en la memoria para siempre. Continúa iluminando mi camino.

Gracias infinitas por las estrellas blancas que brillan con fuerza infinita en mi constelación, esos valores y dones que tú mismo Dios de amor me has regalado para construir tu Reino de amor,

Gracias por las estrellas azules, que sin duda alguna son las que brillan con más fuerza en mi constelación, las experiencias y vivencias que han construido mi historia, experiencias de amor, de entrega, de servicio, de solidaridad. Momentos de felicidad plena donde he sentido tu presencia que da brillo y luz a mi vida.

Dios, gracias por darme sabiduría y felicidad, sé que sin ti no podría hacer nada. Gracias a Dios por todo lo bueno que ha sucedido en mi vida, por todo el brillo que día a día le das a mi constelación.

Gracias por darme la libre voluntad de amar y ser amado, de tomar mis propias decisiones, de aprender de mis errores, de reír cuando estoy feliz, de llorar cuando estoy triste.

Gracias por seguir llamándome por mi nombre, por seguir amándome de la misma manera. Mis pecados, perdonaste. En esa cruz, mi precio pagaste. Por favor, ayúdame a entender tu Evangelio.

